

# “El velero en la botella”

Versión de una obra temprana de Jorge Díaz, de 1962, que deja apreciar sobre el escenario por qué el dramaturgo obtuvo el Premio Nacional de Arte. Introdutor en el teatro local del “absurdo” y el tema de la incomunicación, aquí, además, aborda la confrontación generacional. A David, que es mudo, su familia lo trata como un retrasado mental, mientras su padre, tías y futuros suegros parlotean sin tregua y sin escucharse; es un mundo adulto de relaciones estériles, au-

tomatizadas e hipócritas. Con su amiga, Rocío, que es sirvienta en la casa, aprenderá a expresarse en un lenguaje renovado y más auténtico, cuyo descubrimiento pasa por el amor. El escenario resulta estrecho, la producción es notoriamente modesta, y el texto permite juegos teatrales mucho más ricos que los que se ven aquí. Otilio Castro encarna el rol protagónico casi siempre en escena, lo que perjudicó sin duda su perspectiva como director, función en la que debuta. Pero se aboca a

poner en escena el espíritu y la letra del texto de Díaz, lejos de toda innovación y apoyándose en el trabajo actoral (el que en verdad resulta poco homogéneo). No obstante, el espectáculo se sostiene con dignidad, e interesará en especial a los jóvenes estudiantes. (Casa de la Cultura de Ñuñoa).

---

por **Pedro Labra.**  
La Segunda